

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 17, Apocalipsis 11-12, La Séptima Trompeta, La mujer, el dragón y el hijo

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 17 sobre Apocalipsis 11-12, La Séptima Trompeta, La Mujer, El Dragón y El Hijo.

Al final del capítulo 11, comenzando en el versículo 14, se nos presenta la séptima trompeta o el tercer ay.

Recuerde que al final del capítulo 8, nos presentaron a un águila que pronunció los tres ay, ay, ay, y los conectó con las últimas tres trompetas. Ahora, el versículo 14 recuerda que el segundo ay ya pasó, que fue en el capítulo 9, y el tercer ay viene pronto. Ahora, lo tomo como cumplido en la trompeta número 7, que comienza en el versículo 15. Entonces desde el 15 hasta el final del capítulo 11, la séptima trompeta o el séptimo ángel tocó su trompeta, que sería el tercer ay, y hubo grandes voces. en el cielo, que decía: el reino del mundo ha venido a ser el reino de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos.

Y los 24 ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras, porque has tomado tu gran poder y han comenzado a reinar. Se enojaron las naciones, y vino tu ira. Ha llegado el tiempo de juzgar a los muertos y de recompensar a tu siervo, a los profetas y a tus santos, y a los que temen tu nombre, así a pequeños como a grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.

Entonces se abrió el templo de Dios en el cielo, y dentro de su templo se veía el arca de su pacto, y se produjeron relámpagos, ruidos, truenos, un terremoto y una gran granizada. Esos últimos versículos, nuevamente, son imágenes de juicios finales. Y así, con la séptima trompeta, claramente estamos en el final.

La séptima trompeta nos ha llevado al clímax de la historia. Tenga en cuenta que el versículo 15 comienza y, para respaldar, lo que realmente encontramos aquí es que no tenemos una visión. Curiosamente, no vemos que suceda nada, sino que escuchamos en forma de voces de un ser angelical o voces fuertes en el cielo, y luego a los 24 ancianos, escuchamos en sus himnos o discursos el contenido de la séptima trompeta.

Pero la séptima trompeta claramente nos lleva al final de la historia. Y comienza con lo que creo que es un tema muy crucial en el libro de Apocalipsis, versículo 15, que el reino de este mundo ahora se ha convertido en el reino de nuestro Señor Jesucristo. Es decir, el reino y el gobierno han sido transferidos de Satanás y la bestia y de este mundo y el Imperio Romano ahora a la persona de Jesucristo.

El gobierno de Cristo ahora ha sido consumado. Lo que era verdad en el cielo en los capítulos 4 y 5 ahora es una realidad en la tierra. La oración del Señor, venga a nosotros tu reino, tanto en la tierra como en el cielo, ha llegado ahora a su culminación.

Y a diferencia del reino de Roma, este reino ahora reinará por los siglos de los siglos. Entonces, la transferencia del gobierno, la transferencia del reino, que es uno de los temas dominantes en Apocalipsis, cómo se realizará finalmente el reino y la soberanía de Dios en los capítulos 4 y 5 en la tierra, ahora encuentra su consumación como la transferencia del reino de esta tierra, el gobierno de Satanás y la bestia, ahora está en manos de Dios y Jesucristo. Otro punto a mencionar es que los 24 ancianos en los versículos 16 y siguientes brindan una interpretación adicional de estos eventos y un contenido adicional del sello.

Y quiero llamar la atención simplemente sobre dos cosas. Número uno, con estos versículos finales en el discurso de los 24 ancianos, número uno, observe cómo se hace referencia a Dios en un lenguaje que conocemos del capítulo 5. Dios es retratado como el Todopoderoso, el Soberano, cuyo poder ahora se extiende por todo el mundo. Su gloria ahora se ha extendido por toda la creación.

Pero tenga en cuenta que también se le describe como Aquel que es y que era. Me parece que nos falta algo. Y cuando regresa al capítulo 1 y versículo 8, capítulo 1.4 y 1.8, y también en el capítulo 4 versículo 8, encontramos esta una versión del triple, el que es y era y ha de venir.

Nos estamos perdiendo lo que está por venir. Y creo que eso es intencional porque no es necesario. El reino ya ha llegado.

Lo que está por venir ya es una realidad: el reino eterno de Dios llegará a un lugar donde Dios, su Mesías y su pueblo gobernarán por los siglos de los siglos. Entonces ya no hace falta la tercera parte de esa frase, el que ha de venir porque ahora su reino ya llegó y fue consumado. El resto del versículo 15 también, y los versículos 17 y 18, el resto de los 17 y 18, en cierto sentido, nos introducen en lo que creo que son los hilos temáticos principales que se abordarán en el resto del libro, donde el autor dice, especialmente en 18, las naciones se enojaron, y vuestra ira ha venido, lo cual vimos suceder, vemos suceder en las escenas del juicio.

Ha llegado el momento de juzgar a los muertos y de recompensar a tus siervos, a los profetas y a tus santos, y a todos los que temen tu nombre, así grandes como a pequeños, y de destruir a los que destruyen la tierra. Esto prepara las escenas de juicio y las escenas de recompensa y vindicación que veremos en los capítulos 19 al 22. Entonces, en cierto sentido, esta última parte del sello introduce, en la forma del discurso o cánticos de los 24 ancianos, , cuyos hilos principales se desarrollarán con más detalle en los capítulos 19 al 22 más adelante en el libro.

Ahora, eso nos lleva al final del séptimo sello, y en cierto sentido, entonces, hemos llegado al final de la historia. A partir del capítulo 10, sientes que hemos llegado a un clímax. En este lenguaje, el tiempo ya no existe, otra serie de plagas, los siete truenos están sellados, el tiempo ya no existirá, y ahora encontramos el clímax final, la séptima trompeta, el reino del mundo se ha convertido en el reino de Dios y su hijo Jesucristo, ahora es el momento de recompensar a los santos, es el momento de juzgar a los muertos, y tienes la sensación de que este es un clímax crucial en el libro.

De esa manera, el libro casi podría terminar aquí. Hemos llegado al clímax, se ha alcanzado la meta de los capítulos 4 y 5, se ha alcanzado la meta de la historia, el tiempo ya no existe, el que ha de venir ya ha llegado, su reino ha sido establecido. Sin embargo, sólo estamos a la mitad del libro.

Los capítulos 12 y 13, en cierto sentido, casi parecen iniciar una nueva visión. Curiosamente, el comentario de David Aune y varias otras obras en realidad comienzan una nueva sección con el versículo 19 del capítulo 11, donde se abrió el templo de Dios en el cielo. De la misma manera, en el capítulo 4, vimos el cielo abierto; ahora, una vez más, vemos el cielo abierto.

Entonces algunos realmente han comenzado a ver una nueva sección que comienza en el capítulo 12 y el versículo 13. Quizás la forma de verlo es así, es que Apocalipsis cuenta la misma historia dos veces. Y ésta no es la única manera de verlo, sino una manera.

Cuenta la misma historia dos veces. Una de esas historias se cuenta en los capítulos 4 al 11, y ahora los capítulos 12 al 22 contarán la misma historia que los capítulos 4 al 11, pero ahora usando imágenes diferentes, y ahora de una manera más detallada y profunda que los capítulos 1 al 11. hizo. Sin embargo, los capítulos 12 y 13 a menudo se han descrito como el punto central del Apocalipsis o el punto de apoyo del libro.

Sea ese el caso o no, los capítulos 12 al 13 claramente juegan un papel muy significativo e importante. De hecho, ya hemos sugerido que los capítulos 12 y 13 explicarán con más detalle el conflicto que vimos en el capítulo 11, donde los dos testigos cumplieron su testimonio, pero una bestia salió del abismo y los mató. Ahora seremos presentados a la bestia nuevamente, y ahora se nos presentará ese conflicto, pero es como si ese conflicto en el capítulo 11 ahora fuera a ser explorado

de una manera más detallada y mucho más profunda de lo que se exploró en el capítulo 11. .

El capítulo 12 nos presenta una sección que creo que tiene la función principal de explorar la verdadera fuente del conflicto de la iglesia. Entonces, comenzando con los capítulos 2 y 3, y especialmente las dos iglesias que estaban sufriendo porque se negaron a ceder, y los capítulos 11 y otros lugares, la descripción de la iglesia como sufriendo y su testimonio fiel, los capítulos 12 y 13 ahora exploraremos con más detalle la verdadera fuente del conflicto de la iglesia, la verdadera fuente del conflicto que ahora enfrentan. En otras palabras, de manera verdaderamente apocalíptica, los capítulos 12 y 13 levantarán el telón y levantarán el velo y mostrarán al pueblo de Dios en una visión ampliada, en una nueva perspectiva para mostrarles cuando miran al mundo y sufren. a manos de Roma, y se les pide que se nieguen a ceder y sufrir por eso.

Y una persona, Antipas, ya perdió la vida, y John cree que vendrán más. ¿Cómo van a ver eso? Los capítulos 12 y 13 levantan el telón para ayudar a los lectores a ver más claramente, desde una nueva perspectiva, la verdadera fuente de este conflicto y con qué luchan para que, por lo tanto, puedan verlo y responder a él bajo una nueva luz. En el capítulo 12, se nos presenta a tres personajes principales que dominan la escena en el capítulo 12.

Nos presentarán a una mujer, que se describe con detalles bastante interesantes, nos presentarán a un dragón y luego nos presentarán a un hijo, el hijo de la mujer. Pero mire el capítulo 12. El capítulo 12 de Apocalipsis dice: Y ella dio a luz un hijo, un niño varón, que regirá a todas las naciones con cetro de hierro.

Y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. La mujer huyó al desierto a un lugar preparado por Dios para ella, donde podría ser cuidada durante 1260 días. Y hubo una guerra en el cielo.

Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón, y el dragón y sus ángeles contraatacaron. Pero él no fue lo suficientemente fuerte y perdieron su lugar en el cielo. Fue arrojado hacia abajo el gran dragón, la serpiente antigua, llamada diablo o Satanás, que extravía al mundo entero.

Fue arrojado a la tierra y sus ángeles con él. Entonces oí una gran voz en el cielo que decía: Ahora ha llegado la salvación, el poder, el reino de Dios y la autoridad de su Cristo. Porque ha sido derribado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

Lo vencieron por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio. No amaban tanto sus vidas como para rehuir la muerte. Por tanto, alegraos, cielos y los que moráis en ellos.

Pero ¡ay de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros. Se llena de furia porque sabe que le queda poco tiempo. Cuando el dragón vio que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al niño varón.

A la mujer le dieron dos alas de una gran águila para que pudiera volar a un lugar preparado para ella en el desierto. Cuando ella sería cuidada por un tiempo, tiempos y medio tiempo, fuera del alcance de la serpiente, entonces de su boca, la serpiente arrojó agua como un río para alcanzar a la mujer y alejarla con el torrente.

Pero la tierra ayudó a la mujer abriendo la boca y tragándose el río, de modo que el dragón salió vomitado de su boca. Entonces el dragón se enojó contra la mujer y fue a hacer la guerra contra el resto de su descendencia, los que obedecen los mandamientos de Dios y se aferran al testimonio. Una historia muy interesante por cierto.

Pero lo que quiero hacer es intentar desenredar un poco de esta historia, de esta interacción entre una mujer y un dragón y el hijo de la mujer también. Y volver a plantear la cuestión de algunos de los detalles en cuanto a sus antecedentes. Pero, ¿cómo funciona esto dentro del libro de Apocalipsis? ¿Cómo funciona para los lectores del siglo primero a la hora de ayudarles a afrontar y comprender la situación en la que se encuentran? En primer lugar, se plantea la cuestión de la identidad.

La primera es quién es esta mujer que nos presentan al comienzo del capítulo 12. La mujer se describe en términos muy interesantes. Está vestida del sol. Tiene la luna bajo sus pies.

Tiene 12 estrellas en la cabeza. Sin leer todo el texto, empezando por el Génesis, pero también en parte de la literatura apocalíptica intertestamental, este lenguaje del sol y la luna y de tener estrellas en la cabeza se asocia a menudo con una descripción de los patriarcas y sus esposas. Por ejemplo, en Génesis capítulo 37, que creo que es el versículo 9, leemos Génesis capítulo 37 y versículo 9. Luego, tuvo otro sueño, y se lo contó a sus hermanos.

Escuche, dijo, tuve otro sueño, y esta vez el sol, la luna y 11 estrellas se inclinaban ante mí, describiendo el sueño de José. Así que observemos el sol y la luna y las estrellas en asociación con los 12 hijos de Israel, con los patriarcas, y también encontramos, por ejemplo, en un libro como el Testamento de Abraham, otra obra apocalíptica, y en otros lugares que el sol y la luna y las 12 estrellas alrededor de la cabeza a menudo se asocian con los patriarcas e incluso con sus esposas. Entonces eso sugiere que probablemente, al menos en este punto, la mujer representa a la nación de Israel, de la cual vino el Mesías, que obviamente, como veremos en un momento, el hijo que ella dé a luz será identificado con.

Entonces, en este punto, la mujer probablemente representa a la nación de Israel, pero ella da a luz al Mesías, el hijo de Dios, el Mesías, y curiosamente, la mujer todavía desempeña un papel después del nacimiento del hijo. Entonces la mujer probablemente representa algo más que la nación de Israel, sino que demuestra la continuidad del pueblo de Dios, que ella es Israel, pero también es el nuevo pueblo de Dios, el pueblo de Dios que consiste tanto de judíos como de gentiles o la iglesia en la última parte del Apocalipsis. Entonces, la mujer probablemente trasciende cualquier período de tiempo específico.

Ella es Israel, pero claramente representa y encarna a todo el pueblo de Dios, y ya hemos visto a Juan hacer eso, tomando el lenguaje del Antiguo Testamento, como un reino de sacerdotes, que se aplicaba a Israel y ahora se aplica a la iglesia, la nuevo pueblo de Dios, que expanda Israel e incluya personas de cada tribu, lengua y nación. Y creo que así es como deberíamos mirar a la mujer aquí. El hecho de que esta mujer sufra, bueno, déjenme retroceder; la mujer también podría, al menos parcialmente, aunque no diría principal y exclusivamente, al menos sugerir a María, la madre de Jesús, ya que ella da a luz al hijo.

Pero probablemente, por lo tanto, la mujer es más que solo la nación de Israel, sino que puede sugerir a María como parte de eso y se extiende para incluir también a la iglesia como el pueblo de Dios. El hecho de que vuelva a sufrir dolores de parto era una noción típica del Antiguo Testamento, una noción apocalíptica de dolores de parto que indican sufrimiento, el sufrimiento del pueblo de Dios, que ahora conduce al Mesías, al nacimiento del Mesías. Entonces ese es el primer personaje, una mujer que representa a Israel, pero más ampliamente representa al pueblo de Dios, que trasciende el Israel del Antiguo Testamento, pero también incluye al pueblo de Dios del Nuevo Testamento, la iglesia, compuesta de judíos y gentiles.

El segundo signo que se nos presenta es un dragón, un dragón que se describe con siete cabezas y diez cuernos, siete sugiere compleción, perfección y diez es un gran número que sugiere compleción, por lo que tienes esta imagen de algo que empuña gran poder y autoridad. El dragón, una vez más el dragón como vimos con la bestia allá en el capítulo 11, es una figura o imagen que llega hasta Juan ya con una historia. Trae consigo una historia; ya trae consigo un significado que ha adquirido a través de su uso en toda la literatura del Antiguo Testamento y en toda la historia del Antiguo Testamento.

Dentro del Antiguo Testamento, encontramos una figura tipo dragón o monstruo marino que juega un papel importante en el Antiguo Testamento, en muchos de los Salmos y en la literatura profética para simbolizar un reino o un gobernante. Por ejemplo, a menudo encontramos a un faraón en Egipto retratado como un monstruo marino o un dragón. En otras obras judías, a menudo encontramos un dragón o un monstruo marino utilizado para representar imperios malvados, impíos y opresivos que se oponen a Dios y persiguen a su pueblo.

Por ejemplo, en el Salmo capítulo 74, y solo estoy brindando un par de ejemplos, uno de los Salmos y otro de la literatura profética, el Salmo 74 en los versículos 13 y 14, retrocederé y leeré el 12. Pero tú, oh Dios, eres rey desde la antigüedad. Traes la salvación a la tierra.

Fuiste tú quien abrió el mar con tu poder. Rompiste las cabezas del monstruo en el agua. Fuiste tú quien aplastó las cabezas de Leviatán.

Otro monstruo marino que tiene asociaciones con el Antiguo Testamento. Algunos incluso dirían que se remonta al Génesis. Lees sobre el Leviatán en la literatura apocalíptica y otras bestias similares, como en 1 Enoc.

Aplastaste las cabezas del Leviatán y le diste su alimento a las criaturas del desierto. Claramente, en el contexto de la división del mar, el monstruo marino o Leviatán, observe las cabezas del Leviatán, un monstruo de siete cabezas, que representa claramente aquí al Faraón, el gobernante de Egipto en el momento en que Dios partió el mar y guió al Israelitas a través. Otro texto interesante, Isaías capítulo 51 y versículo 9 da un ejemplo de un texto profético del Antiguo Testamento.

Pero en Isaías capítulo 51 y versículo 9, leemos, y esto es en el contexto del profeta anticipando un tiempo en el que Dios inaugurará un nuevo éxodo donde sacará a su pueblo del exilio. Él redimirá y restaurará a su pueblo que ahora está en el exilio en un nuevo éxodo. El capítulo 51 es un llamado a Dios para que comience a actuar ahora para provocar un nuevo éxodo de la misma manera que lo hizo en el primer éxodo. Así comienza el versículo 9, despierta, despierta, vístete de fuerza, oh brazo del Señor.

Despierta como en los días pasados, como en las generaciones pasadas. ¿No fuiste tú quien despedazó a Rahab? Rahab es otro nombre para un monstruo marino. ¿No fuiste tú quien atravesó a ese monstruo? Versículo 10, ¿no fuiste tú quien secó el mar, las aguas del gran abismo, quien abrió un camino en las profundidades del mar para que los redimidos pudieran cruzar? Una clara alusión al éxodo.

Así que nuevamente, Faraón está siendo retratado como un monstruo marino, como Rahab, a quien Dios derrotó cuando guió a los israelitas, cuando los rescató de Faraón y de los egipcios y los guió a través del Mar Rojo. Ahora el autor Isaías anticipa un ensayo de eso, una repetición de eso en un nuevo éxodo. Es interesante, el Targum de Isaías, la traducción aramea de Isaías en este punto, en realidad en el versículo 9 identifica a Rahab como Faraón en el texto mismo.

Entonces el punto es que tienes una historia. Podría leer otros textos, y en la literatura apocalíptica, tienes un dragón o un monstruo marino que conlleva asociaciones de caos y maldad, opresión y poder satánico. Tenemos a ese monstruo

marino una y otra vez en el Antiguo Testamento desempeñando el papel de representar a gobernantes e imperios humanos que son opresivos y se oponen a Dios y su pueblo. Entonces Juan está usando un término; ha elegido un término que ya trae consigo una historia de significado.

Entonces, cuando Juan usa esta imagen de un dragón o un monstruo marino, está usando una imagen que ya connota algo específico. Más importante aún, es interesante que si este es el caso, entonces Juan nos está diciendo claramente, en cierto sentido, el verdadero poder al identificar a este dragón como Satanás como lo hace en el capítulo 9. Note que en el versículo 9, él nos dice que este gran dragón, esa serpiente antigua llamada diablo o Satanás, que extravía al mundo entero. Juan claramente nos lleva de regreso a Génesis 3. Así que es como si Juan estuviera diciendo que este dragón ahora que ve en el capítulo 12, este es el mismo poder satánico que inspiró a otros imperios y gobernantes opresivos, impíos, idólatras y malvados, como Egipto en el El pasado ahora emerge nuevamente en la propia visión de Juan en el capítulo 12.

El hecho de que este dragón se describe en el versículo 4 con una cola que barre un tercio de las estrellas del cielo y las arroja a la tierra, las imágenes provienen directamente del capítulo 8 y versículo 10 de Daniel, donde ocurre un suceso similar. Algunos han tratado de vincular esto a un evento histórico específico; tal vez esta sea una imagen de la caída primordial de Satanás donde trae consigo seres demoníacos y las estrellas como hemos visto en otras partes del Apocalipsis, las estrellas a menudo representan seres angelicales. Entonces, el cuadro puede ser que en su caída, Satanás arrastra y trae consigo a sus cohortes demoníacas.

Eso es posible, aunque puede ser que esto sea simplemente una indicación del poder de este ser dracónico, el poder del dragón que ahora ve John, lo cual se demuestra con el hecho de que puede arrastrar un tercio de las estrellas con su cola. Sin embargo, claramente es una ilusión, volvamos a Daniel capítulo 8 y versículo 10. Pero lo que sucede entonces al presentar la tercera figura es que el dragón persigue a esta mujer con el único propósito de devorar a su hijo.

Entonces la mujer que nos han dicho está embarazada y está a punto de dar a luz a un hijo. ¿Qué deja en claro que este es el Mesías, que este es Jesucristo mismo, el León de la tribu de Judá allá en el capítulo 5, y el Cordero que fue inmolado en el capítulo 5? Lo que deja clara esa identidad es que él es descrito en el versículo 5 como un niño, un hijo, un niño varón que gobernará a todas las naciones con cetro de hierro. Esta es una clara alusión al capítulo 2 y versículo 8, que se aplica a Jesucristo en otras partes del libro de Apocalipsis.

Entonces el niño, el hijo que la mujer está por dar a luz, es nada menos que Jesucristo, el Mesías. A menudo me gusta decirle a la gente que, además de Mateo 1 y 2 y Lucas capítulo 2, este es el relato más detallado de la historia de Navidad que se

encuentra en el Nuevo Testamento. De forma narrativa, aunque aquí lo tenemos en clave simbólica apocalíptica, encontramos narrado el nacimiento de Jesucristo.

Ahora el autor se salta mucho al decir simplemente que cuando nace el hijo, inmediatamente es llevado al cielo. Así que es casi como si la muerte, la vida y la muerte, la resurrección y la exaltación de Jesús estuvieran todas reunidas en un solo evento. Pero claramente, Juan ya ha asumido la muerte de Jesucristo en textos como el capítulo 5 al presentarlo como un cordero inmolado.

Esto se refiere a la sangre de Jesucristo, el que ha muerto y ahora está vivo. Juan asume claramente que parte de esto es que la muerte de Jesucristo también debe incluirse aquí. Pero la historia luego gira en torno a esta mujer que da a luz a un hijo y el dragón intenta devorarlo.

Pero tan pronto como la mujer da a luz al hijo, las intenciones del dragón de devorarlo y matarlo se ven frustradas y no puede hacerlo. Inmediatamente leemos este relato de la mujer que huye al desierto en el versículo 6 para ser mantenida allí durante 1260 días. Volveré a eso porque el versículo 13 lo retomará nuevamente.

Pero a lo que quiero prestar atención es que del 7 al 12 encontramos una sección intermedia. En otras palabras, si eliminamos del 7 al 12, la historia fluiría bastante bien. Pero creo que encontramos esta sección intermedia que interpreta mejor este evento.

Eso interpreta además la frustración de Satanás o el diablo o el dragón para devorar a este niño. Los versículos del 7 al 12 describirán e interpretarán esto con más detalle. Tiene una doble interpretación.

La primera parte es una visión de una batalla en el cielo donde se nos dice que Miguel y sus arcángeles luchan contra Satanás y sus ángeles. Lo significativo de esto es que uno podría esperar que lo leyeras. Dios y sus ángeles lucharon contra Satanás y sus ángeles.

En cambio, encuentras al arcángel Miguel y sus ángeles luchando contra Satanás y sus ángeles. En otras palabras, no hay dualismo en el libro de Apocalipsis. Creo que esto es intencional porque dice algo acerca de la soberanía de Dios sobre Satanás.

Se podría decir que Dios mismo no necesita luchar contra Satanás. Su arcángel Miguel, uno de sus ángeles, es suficientemente capaz de derrotar a Satanás y sus ángeles y expulsarlo del cielo. Detrás de todo esto se encuentra la soberanía de Dios, pero muy por encima de cualquier conflicto dualista entre los poderes de Dios y los poderes de Satanás.

En cambio, Dios ni siquiera está involucrado en esta batalla. Pero todo lo que se necesita es Miguel, el arcángel y sus ángeles para derrotar a Satanás y expulsarlos del cielo. El autor apela a Daniel en el capítulo 10.

Por ejemplo, en el capítulo 13 y versículo 21 de Daniel capítulo 10, encontramos esta referencia al arcángel Miguel. Comenzando con el versículo 13, leeré el versículo 12. No temas, Daniel; Desde el primer día que te propusiste adquirir entendimiento y humillarte delante de Dios, tus palabras fueron oídas, y yo he venido a responderlas.

Pero el príncipe del reino persa se me resistió durante veinte días. Entonces Miguel, uno de los principales príncipes, vino a ayudarme porque estaba detenido allí con el rey de Persia. Y el versículo 21 también de ese texto, el versículo 21 dice: Pero primero os diré lo que está escrito en el libro del texto, el libro de la verdad.

Nadie me apoya contra ellos, es decir, el rey de Persia, el príncipe de Persia, excepto Miguel, vuestro príncipe. Entonces, el capítulo 10 de Daniel proporciona este trasfondo de Miguel en la batalla. En este caso contra el príncipe o el ángel detrás de Persia.

Y ahora encontramos a Michael una vez más, John aprovechando eso. Ahora, lo reconfigura para mostrarlo con su propio propósito. Ahora Michael vuelve a luchar, pero esta vez contra el dragón, el monstruo marino, que es nada menos que el mismísimo Satán.

Además, estos textos parecen reflejar la tradición judía respecto a la expulsión de Satanás del cielo. Y particularmente la expulsión primordial de Satanás del cielo. La mayoría de eso apunta a tener su génesis en Isaías capítulo 14.

Y del 12 al 14, del 12 al 15, en realidad. Isaías capítulo 14 y luego comenzando con el versículo 12. Leemos: Cómo caíste del cielo, oh estrella de la mañana, hijo de la aurora.

Has sido arrojado a la tierra. Tú que en otro tiempo humillaste a las naciones, dijiste en tu corazón: Subiré al cielo, levantaré mi trono sobre las estrellas de Dios. Me sentaré entronizado en el monte de la asamblea, en las alturas más altas del monte sagrado.

Subiré por encima de las cimas de las nubes y me haré como el más alto. Pero tú has descendido a la tumba, a lo más profundo del hoyo. A menudo, este texto jugó un papel en las especulaciones sobre la expulsión de Satanás del cielo. al comienzo de la creación. Pero lo que quiero que reconozcas es que Juan probablemente toma esta noción en la literatura judía de la expulsión de Satanás del cielo. Y le da una aplicación muy concreta.

Y la pregunta es ¿cuándo sucede esto? ¿Cuándo ocurre esta batalla y expulsión de Satanás del cielo? Juan le da una aplicación explícita al sugerir que sucede en la muerte y resurrección de Jesucristo. Fíjense en el versículo 11, en la parte himnica de esto, dijo el autor, y esta es la segunda parte de la interpretación, o sea el himno, la gran voz en el cielo, en los versículos 10-12, que interpreta este evento, la voz. dice, vencieron al diablo, el acusador, por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio. Entonces entiendo que Juan nos está diciendo que esta batalla en el cielo, entre Miguel y sus ángeles y Satanás y sus ángeles, es una forma simbólica apocalíptica de describir la derrota del cielo que ocurre como resultado de la muerte y resurrección de Jesucristo. .

Que es la misma manera en que Cristo venció en el capítulo 5. Y en el capítulo 1. Cristo venció porque estaba muerto y ahora estaba vivo. Cristo, como León de la tribu de Judá, conquistó y venció. ¿Como el hizo eso? Porque él es el Cordero que fue inmolado.

Los himnos en el capítulo 5 celebraban que Jesús era digno de tomar el rollo porque venció, a través de su muerte en la cruz, para comprar personas de toda la humanidad para ser sus reyes y sacerdotes. Entonces, supongo que Juan puede estar basándose en esta idea de la expulsión de Satanás del cielo, pero le da una aplicación específica. Lo usa como imagen para demostrar que Satanás fue finalmente derrotado mediante la muerte y resurrección de la persona de Jesucristo.

Y nuevamente, creo que los capítulos 10 y 12 sirven para interpretar esta batalla celestial. Entonces, esta batalla en los versículos 7-9 es interpretada por este himno en los capítulos 10-12. La batalla fue la victoria de Dios sobre el mal y el establecimiento del reino de Dios que se produjo con la muerte de Jesucristo.

Así que no debemos ver aquí una referencia a un evento exclusivamente futuro, ni Juan se refiere a un evento primordial en el pasado, una creación o algún otro tiempo. Pero Juan está usando esas imágenes y dándole una aplicación específica para referirse a lo que sucede debido a la muerte y resurrección de Jesucristo. Constituyó una derrota de Satanás.

Y de hecho, los versículos 10-12 entonces, que interpretan la batalla celestial, demuestran como resultado de este versículo 10, ahora ha venido la salvación y el poder y el reino de nuestro Dios. Así que con la muerte de Jesucristo, venciendo los poderes del mal, venciendo a Satanás, la salvación de Dios y su reino han comenzado a realizarse. Su reino ha comenzado a derrocar el reino de Satanás y el gobierno de Satanás.

Entonces, en el capítulo 12, el versículo 11 especifica aún más la base del versículo 10. ¿Cómo ha llegado esa salvación? ¿Cómo ha llegado ese reinado? ¿Cómo se ha establecido ahora la autoridad de Cristo? ¿Cómo ha sido derribado el acusador? A

través del versículo 11, a través de la sangre del Cordero, a través de la muerte de Jesucristo, y de manera continua a través del sufrimiento e incluso la muerte de su pueblo debido a su testimonio fiel, así es como ahora Satanás ha sido derrotado. Así que se nos presenta nuevamente este concepto de visión irónica de la superación.

¿Cómo vence el pueblo de Dios? ¿Cómo venció Cristo y obtuvo la victoria? No mediante el poder militar como Roma, sino mediante el testimonio fiel de su Hijo, Jesucristo, mediante la muerte de su Hijo, Jesucristo, y mediante el testimonio fiel y sufriente de sus seguidores, incluso hasta el punto de la muerte. En cierto sentido, lo que encontramos en esta sección se refleja en las propias enseñanzas de Jesús en los Evangelios. Por ejemplo, en Mateo capítulo 12, donde encontramos esta noción porque ahora Jesucristo viene y echa fuera demonios, en Mateo capítulo 12, en respuesta a los fariseos que decían, bueno, en el nombre de Beelzebú expulsas demonios, en el nombre del mismo Satán.

Y Jesús dice, usando lenguaje de poder, usando lenguaje de reino, dice cosas, bueno, ¿cómo puede mantenerse en pie un reino si está dividido contra sí mismo? Pero él dice que, a menos que primero se ate al hombre fuerte, sólo entonces podrá establecerse el reino de Cristo. Y luego dice, si expulso demonios en el nombre de Jesucristo, o con el poder del Espíritu Santo, si expulso demonios, entonces el reino ha venido. El reino de Dios ha llegado.

¿Por qué? Porque al derrotar a los poderes del mal, que finalmente tendrá lugar mediante la muerte y resurrección de Jesucristo, al derrotar a los poderes del mal, el reino de Dios ya está incursionando en el reino de Satanás. Eso lo vemos aquí en el capítulo 12, especialmente del 10 al 12. Con la muerte y resurrección de Jesucristo, el reino ya ha venido.

El reino de Dios ya ha sido inaugurado. El reino de Satanás ya ha sido derrocado por la muerte de Cristo, y por el testimonio fiel y sufriente del pueblo de Dios, incluso hasta el punto de la muerte, el reino de Satanás continúa recibiendo un golpe. Pero el versículo 12, en preparación para el resto del capítulo 12, nos deja entrar en un elemento crucial.

Y es que, como resultado de esta derrota, mientras esto significa regocijo en el cielo, significa aflicción para la tierra. Porque ahora que Satanás ha sido derrotado debido a la muerte y resurrección de Jesucristo y arrojado al cielo como símbolo de la victoria de Cristo sobre Satanás, esto significa ay para la tierra, el mar y todos los que habitan en él. Y la razón al final del versículo 12 es que Satanás ahora sabe que le queda poco tiempo.

Ya ha sido derrotado, pero es como un dragón que ha sido asesinado, pero en su agonía, se le permite, como han dicho algunos comentarios, se le permite agitarse un poco y patallar y causar problemas y sufrimientos, e incluso muerte para el pueblo

de Dios. Entonces, ¿qué sugiere esto para la iglesia, las iglesias en los capítulos 2 y 3, para aquellos que están sufriendo por su fidelidad, para aquellos que son perseguidos a causa de su fidelidad, incluso aquellos que, como Antipas, han perdido la vida a causa de su fiel testimonio de Jesucristo, esto es un recordatorio y una descripción de lo que está pasando. Bueno, lo que en realidad está sucediendo es que Satanás ya ha sido derrotado, y simplemente se le permite agitarse en su agonía final porque sabe que le queda poco tiempo, y causar tantos estragos como pueda, y causar tantos problemas como pueda. para el pueblo de Dios porque ya ha sido derrotado, y debido a que le queda poco tiempo, ha desatado una ráfaga final de actividad para perseguir y dar muerte al pueblo de Dios.

Y esto pretende ayudarles a ver su situación desde una nueva perspectiva. Para aquellos que están sufriendo persecución a manos de Roma, esto pretende funcionar como un estímulo y, nuevamente, ayudarlos a ver su situación de una manera verdaderamente apocalíptica, desde una nueva perspectiva, que las cosas no son como parecen. Roma parece ser un imperio enorme y colosal, y parece inútil tratar de resistirlos y mantener un testimonio fiel, y parecen ser capaces de matar a quien quieran.

Ahora, después de leer Apocalipsis 12, pueden ver que se ha levantado el telón y pueden ver detrás de escena lo que realmente está sucediendo. El resultado de su conflicto físico con Roma es nada menos que parte de un conflicto más amplio que tiene su origen en el cielo, con Satanás siendo expulsado y derrotado por la sangre de Jesucristo y por la muerte de Cristo, y ahora, habiendo sido derrotado. y arrojado del cielo, sabiendo que le queda poco tiempo, puede agitarse un poco, y esa es la verdadera fuente del conflicto que enfrentan los cristianos con el Imperio Romano. Ahora, otra característica importante, en realidad otras dos características importantes de esta historia, es, en primer lugar, que la historia se retoma en el versículo 13.

Habiendo proporcionado un comentario adicional sobre cómo se impidió a Satanás devorar a este niño en la forma de la batalla entre Miguel y sus arcángeles, y expulsar a Satanás del cielo, y además interpretar eso a través de estos himnos que indican que el resultado de eso ahora es el establecimiento de El reino de Dios a través de la muerte de Jesucristo y la expulsión de Satanás del cielo significa que le queda poco tiempo y está desatando un último intento de destruir al pueblo de Dios. Ahora retomamos la narración, la historia de Satanás, el hijo y la mujer. En el versículo 13, ahora se nos presenta a la mujer que, después del nacimiento de Cristo y después de la resurrección y ascensión, encontramos la misma mujer, lo que probablemente indica que ahora, en continuidad con la descripción de su espalda en los dos primeros o tres versículos, ahora la misma mujer representando al pueblo de Dios, pero ahora incluyendo personas de cada tribu y lengua y lengua, ahora representando a la iglesia.

Y quiero que notes cómo se desarrolla la historia. En primer lugar, el dragón decide perseguirla. Habiendo sido incapaz de atacar al hijo, ahora va tras la mujer.

Pero lo que sucede es que aparentemente el dragón tampoco puede atacarla. Aquí, el autor comienza a recurrir a las imágenes del Éxodo del Antiguo Testamento al describir a la mujer como siendo perseguida hasta el desierto y recibiendo alas de águila para volar hacia el desierto. Ese lenguaje de recibir alas como de águila e ir al desierto recuerda nuevamente la historia del Éxodo.

Y ya nos han presentado eso, la historia del Éxodo en términos de la bestia y el dragón en asociación con Faraón. Aquí, las imágenes del Éxodo continúan. A la mujer que simboliza al pueblo de Dios ahora se le dan, como a la nación de Israel, alas como de águila para ir al desierto.

Aquí, el desierto se describe claramente en el versículo 14 como un lugar de guarda, protección y preservación. En Éxodo capítulo 19 y versículo 4, leemos a Dios diciendo a los israelitas: Como sobre alas de águila os llevé. Y ahora encontramos a la mujer a la que se le dan alas como de águila.

Así pues, el motivo del Éxodo continúa. Y observe también las mismas imágenes temporales, los 1260 días anteriores en el versículo 6, y ahora el tiempo, los tiempos y la mitad del tiempo de Daniel. Y como dijimos anteriormente, probablemente se refieran exactamente al mismo período de tiempo.

Es decir, todo el período de existencia de la iglesia comenzó en el primer siglo con las iglesias de Asia Menor. Todo este período se describe como 1260 días, dejando clara la alusión a Daniel. O tiempo, tiempos y medio tiempo, que es otra alusión a Daniel, pero sugiriendo un período de tiempo intenso pero corto.

No durará para siempre. Un tiempo que no llega al número perfecto de siete. Son sólo las siete y media.

Lo que eso significa es que los eventos del capítulo 12 ocurren aproximadamente al mismo tiempo que los eventos del capítulo 11. La imagen de la mujer preservada en el desierto ocurre al mismo tiempo que los dos testigos en el capítulo 11. En otras palabras, otra forma de verlo es que el autor describe la existencia y la función de la iglesia desde diferentes perspectivas.

La iglesia puede describirse como un templo que se mide, mostrando su preservación a pesar de la persecución. La iglesia puede describirse como dos testigos, que describen su testimonio fiel incluso frente a la oposición, la persecución e incluso la muerte. Y ahora la iglesia es descrita como una mujer que huye al desierto y es preservada y protegida frente a la oposición del mismo Satanás.

Otra característica interesante de esta historia es la forma en que el dragón intenta exterminar a la mujer; la forma en que intenta exterminar a la mujer es arrojando por su boca una inundación o un río. Y claramente, estamos en el reino del simbolismo apocalíptico. Ciertamente, uno no querría sugerir que un dragón llegó a la escena en algún momento de la historia de la iglesia y derramó agua y la arrojó por la boca.

Pero claramente, esto es un simbolismo que sugiere una vez más el intento de Satanás de oponerse al pueblo de Dios. No ha podido llegar hasta el hijo, así que ahora va tras la mujer. Y ahora representando al pueblo de Dios, la iglesia está compuesta por judíos, judíos y gentiles.

Ahora, simbolizando su oposición, derrama un diluvio. A menudo, en el Antiguo Testamento, vemos el lenguaje del diluvio como figurativo de la persecución del pueblo de Dios. Esto también puede, y en mi opinión, creo que probablemente sea correcto, ver esto como un reflejo de la imagen del Mar Rojo.

Donde el Mar Rojo era visto como una barrera, el Mar Rojo era visto como una amenaza para el pueblo de Dios. Regrese a Isaías capítulo 51 y versículo 9 que leímos, donde el Mar Rojo era visto como el hogar del monstruo marino. Y Dios derrotó al monstruo marino en el cruce del Mar Rojo.

Así que, una vez más, este chorro de agua podría verse, en cierto sentido, casi como una recreación del éxodo. De la misma manera que el Mar Rojo, según Isaías 51, el hogar del monstruo marino, de la misma manera que era una amenaza para el pueblo de Dios, de la misma manera proporcionó una barrera para el pueblo de Dios, y amenazaba su seguridad, amenazaba su sustento, amenazaba sus propias vidas. De la misma manera, ahora, Satanás está tratando una vez más de frustrar al pueblo de Dios arrojando un torrente de agua que tiene como objetivo ahogarlos, dañarlos y acabar con sus vidas y su existencia.

Sin embargo, de manera verdaderamente simbólica, leemos que incluso eso fue frustrado. E incluso la tierra se abre y se traga el agua en un tipo de imagen simbólica. Esto muestra que el intento de Satanás de destruir a esta mujer, después de haber sido frustrado para poder devorar a su presa en la primera parte del capítulo 12, el hijo ahora va tras la mujer a la que también se le ha impedido poder destruir.

Entonces, lo que sucede a continuación es que el dragón decide ir tras su descendencia. Y eso es lo que tenemos aquí; Creo que la descendencia también simboliza la iglesia o el pueblo de Dios. Observe cómo se describen al final del versículo 12.

Su descendencia son aquellos que obedecen los mandamientos de Dios y se aferran al testimonio de Jesús. Así es exactamente como se describe a la iglesia en otras partes del Apocalipsis y lo que se suponía que debía hacer en los capítulos 3 y 4. Así que claramente la descendencia de la mujer también debe representar o simbolizar a la iglesia. Sin embargo, lo que resulta intrigante es que, aparentemente, el dragón puede llegar hasta ellos.

Ya veremos eso. Creo que eso es lo que está pasando en el capítulo 13. Lo presentaré en un momento. Pero en otras palabras, tenemos este panorama bastante extraño.

La mujer parece representar al pueblo de Dios, la iglesia. Pero ella es preservada en el desierto como lo fue Israel en el éxodo. Sin embargo, al mismo tiempo, sus hijos representan el pueblo de Dios.

Y aparentemente, Satanás puede llegar a ellos. Entonces, ¿qué está pasando? Creo que una vez más vemos a Juan mirando al pueblo de Dios y a la iglesia desde dos perspectivas diferentes. Por un lado, al igual que la mujer, la iglesia es preservada, guardada y segura.

Por otro lado, al igual que sus hijos, la iglesia está sujeta a persecución e incluso a la muerte a manos de Satanás, quien intenta destruir a Dios y su pueblo. Un poco como, por ejemplo, el templo que vimos en el capítulo 11. El templo fue medido, mostrando su seguridad.

Sin embargo, los atrios exteriores fueron arrojados a los gentiles, lo que sugiere que todavía estaba sujeto a persecución. Los dos testigos eran, por un lado, aparentemente invencibles, lo que sugería su preservación y protección por parte de Dios. Sin embargo, por otro lado, parecían vulnerables al final de la historia, donde fueron ejecutados por la bestia, lo que sugiere que todavía estaban sujetos a persecución y muerte a manos de la bestia.

Entonces, creo que aquí está pasando lo mismo. En última instancia, Satanás no puede destruir la iglesia. Está preservado y protegido.

Aunque todavía puede perseguir a su pueblo dándole muerte, nuevamente, irónicamente, en el contexto del Apocalipsis, Juan tiene claro que esta es la manera en que los santos vencen. Irónicamente, esta es la forma en que realmente derrotan a Satanás.

a través de su muerte y, a causa de su sufrimiento, testimonio fiel. Entonces, la iglesia se preserva, pero todavía es perseguida. A Satanás se le permite causar estragos y perseguir a sus miembros, pero en última instancia no puede destruirlos.

Una vez más, observe cómo Apocalipsis 12 revela y descubre la verdadera fuente y naturaleza del conflicto y la verdadera lucha de la iglesia. Miran al Imperio Romano y

se enfrentan a sus pretensiones. Muchos de ellos están sufriendo por su negativa a llegar a acuerdos.

Una persona ha sido ejecutada y ahora otras serán asesinadas como consecuencia de ello. Así que miran hacia afuera y se preguntan si realmente vale la pena intentar tomar postura contra semejante monstruosidad. Y lo que hace Apocalipsis 12 es levantar el telón.

Permítales ver detrás de escena para mostrarles que la verdadera fuente de su conflicto es el mismo Satanás. Satanás intentó matar al Hijo de Dios, Jesucristo, pero fue frustrado. Y Satanás ahora que va tras el pueblo de Dios.

El cual, sí, podrá causar estragos, y podrá perseguirlos y matarlos. Pero, en última instancia, la iglesia estará protegida. En última instancia, el pueblo de Dios será preservado.

Y ahora, con esa nueva perspectiva, podrán comprender y ver su situación desde una nueva perspectiva. Para aquellos que están sufriendo persecución a causa de su testimonio fiel, especialmente dos de las iglesias en los capítulos 2 y 3, esto será una fuente de estímulo para mantener su testimonio fiel y ser firmes. Pero para las otras iglesias, será una llamada de atención para que dejen de hacer concesiones y, en cambio, adopten una postura.

Y mantener su testimonio fiel incluso si eso significa la muerte. A pesar de las consecuencias que esto pueda traer, el capítulo 12, además del hecho, deja claro que Satanás ya ha sido derrotado.

Mediante la muerte y resurrección de Jesucristo, Satanás ha sido derrotado. Y lo que se le permite hacer al pueblo de Dios es simplemente su último esfuerzo en su agonía de muerte. Su último esfuerzo por agitar y causar daño al pueblo de Dios.

Ahora, en la siguiente sección, quiero hacer una especie de copia de seguridad. Hemos analizado varios detalles del texto. Pero quiero retroceder y mirar la historia nuevamente en todo el capítulo 2 desde dos perspectivas diferentes.

Y voy a sugerir que el capítulo 12 es la trama principal del capítulo 12 de la historia del hijo, la mujer y el dragón. La historia que tiene lugar a lo largo de esta sección y probablemente también en el capítulo 13. Toda esta historia, su trama principal, probablemente debe su existencia a dos historias.

Uno de ellos saliendo del Antiguo Testamento y otro saliendo del mundo grecorromano. El autor probablemente haya construido una historia que resuena con algunas de las otras visiones que usa Juan. Juan ha construido una historia en el capítulo 12 que resuena con estas dos historias.

Uno del Antiguo Testamento y otro del mundo grecorromano. En nuestra siguiente sección, veremos esas historias. Y cómo pueden ayudarnos a entender algunos de los detalles del texto.

Y cómo ayudan a marcar la diferencia al leer, interpretar y arrojar nueva luz sobre luz adicional en los capítulos 12 y 13 de Apocalipsis.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 17 sobre Apocalipsis 11-12, La Séptima Trompeta, La Mujer, El Dragón y El Hijo.